

Ramadán en Marruecos, entre la cárcel y la humillación

10/07/2012 - Autor: Omnia Nur - Fuente: Que paren las rotativas

Se acerca, no nos lo creemos, pero ya está a la vuelta de la esquina el noveno mes lunar, el mes de Ramadán, cuyo objetivo es enseñar a los musulmanes a desarrollar su paciencia y humildad, ayudar al prójimo y, sobre todo, recordar lo afortunados que son. En este año 2012, en el mes de la sumisión total y del arrepentimiento sincero, algunos aprovechan para reducir sus vicios (tabaco, alcohol y sexo), colocarse un velo en la cabeza para renegar de él una vez terminado el Ramadán. Cada uno lo vive a su manera, recordemos: *“Allah exige a cada persona acorde a sus posibilidades”*.

Este prometedor mes empezará el día 20 de julio y terminará el 19 de agosto. En Marruecos siempre empieza y termina un día antes o después, no se sabe aún, ya que allí se empieza a ayunar cuando el Gobierno lo dice, aunque luego no todos obedecen. Todo musulmán que haya alcanzado la mayoría de edad y esté en plenas facultades físicas y mentales tiene la obligación de hacerlo pero, en Marruecos, estas normas inmóviles tienen otro sabor. Todos los marroquíes que se encuentran viviendo en su país se ven obligados a ayunar, independientemente de sus convicciones religiosas: sean cristianos, ateos o agnósticos, éstos tienen la innegociable obligación a cumplir con uno de los cinco pilares establecidos en el Islam.

Artículo 222 del Código Penal : Sanción de prisión de entre uno y seis meses y una multa simbólica por el incumplimiento del mes de Ramadán en público.

La psicóloga Ibtissam Lachgar, junto con su amiga la periodista Zineb El Rhazaoui, fundadoras del Movimiento Alternativo para las Libertades Individuales (MALI —”¿Qué hay de mí?” en dariya marroquí—), convocaron por la red social Facebook una quedada colectiva en 2009 para romper el ayuno antes de tiempo.

Antes de la llegada de estos “pecadores incrédulos”, el lugar ya estaba repleto de policías. Fueron detenidos seis jóvenes por el grave incumplimiento, ninguno llegó a saborear su bocadillo, que mostraban en alto a modo de protesta. Aunque la acción no se pudo llevar a cabo tanto como deseaba MALI, se abrió el debate sobre la diversidad de las convicciones en los marroquíes. Se acerca Ramadán. Pronto veremos al Rey marroquí con su rostro rechoncho, con su rojo sombrero típico marroquí, tan rojo como la sangre que derramaron tantos militantes nuestros en el camino a la libertad, justicia e igualdad social. Le veremos desfilando por los escenarios más humildes de Marruecos, aquel Marruecos que solo quieren recordar durante el mes de Ramadán.

Recordemos a Fadwa Arwi y Kamal Amari

Fadwa, esta madre con dos niños, soltera veinteañera, se inmoló a lo bonzo después de que le fuese denegada la vivienda social que había solicitado, a principios de 2011.

http://www.youtube.com/watch?v=v2XZQ0trBaA&feature=player_embedded

A Kamal, siete miembros de las fuerzas de seguridad le golpearon durante una manifestación convocada por el Movimiento 20-F. Fue trasladado al hospital “con hemorragia interna, grave herida en el ojo y contusión en el cerebro”. Este licenciado en Química murió a mediados del año pasado, a causa de la dura represión y la carencia de los derechos humanos.

http://www.youtube.com/watch?v=4OpSgrER-6c&feature=player_embedded

Todos los poderes están centrados en su Majestad (ejecutivo, legislativo, judicial, religioso y militar) Mohamed VI, quien en 2008 se convirtió en el séptimo monarca más rico del mundo, superando a los emires de Qatar y Kuwait. Su fortuna se estima en 2.500 millones de dólares. En cambio, el índice de pobreza alcanza el 18,1% (sobre 177 estados). Más de cinco millones de marroquíes viven con 10 dirhams al día —menos de un euro— y con un sueldo mínimo legal de 55 dirhams al día, según el informe sobre desarrollo humano elaborado por el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo.

Esta vez con la vestimenta y el cargo de comendador de los creyentes, la mayor autoridad religiosa del país recorrerá en breve las zonas rurales menos favorecidas ofreciendo su ayuda incondicional: aceite, harina, azúcar y té para sobrevivir el mes de Ramadán. El resto del año, es probable que los pobres sólo oigan “sólo pedidle ayuda a Dios, Él es nuestro único sustentador”. En este sentido acertó el gran Voltaire: “Cuando se trata de dinero todos son de la misma religión”.

La ayuda alimenticia por familia —especialmente a las viudas, los ancianos y los discapacitados— del año pasado contenía 10 kg de harina, 4 kg de azúcar, 5 litros de aceite y 250 gramos de té, bajo la supervisión y organización de la Fundación Mohamed V para la Solidaridad, contando con el apoyo del Ministerio de Interior y Asuntos Religiosos.

En el vídeo, el Rey repartiendo alimentación básica

http://www.youtube.com/watch?v=XrBK4vKqpnE&feature=player_embedded

Los marroquíes reciben esta ayuda agradecidos bajo la humillación y la esclavitud, sin olvidar el detalle de besar la mano y postrarse ante el Rey depredador, mientras las cámaras, guardaespaldas, y el público tiemblan con la presencia del Rey de los pobres. Dice el intérprete y compositor El Chojin: “Hay que enseñarles a pescar y no hay que darles peces, no hay que enseñarle, se enseña a los niños”.

La necesidad de alimentación en el mundo urbano y rural es un problema existente durante todos los días del año. No olvidemos la alfabetización y escolarización. Agua y luz accesibles para todas las familia en todas las casas, saneamiento. Empleo, seguridad social y pensión. Sanidad y política social.

Omnia Nur, activista marroquí por los derechos humanos

Webislam